

COLUMNA DE OPINIÓN

Fibra óptica y *datacenters*: el momento es ahora



JOSÉ MIGUEL TORRES
CEO de ON*Net Fibra

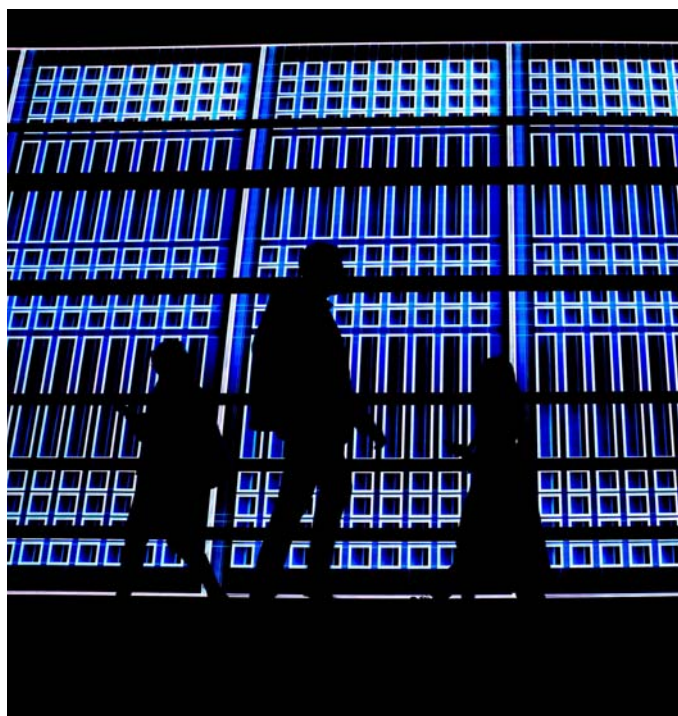


Chile ha demostrado liderazgo regional no solo por su estabilidad institucional y seguridad jurídica, sino también por haber entendido tempranamente que la conectividad es estratégica.

Chile vive un momento decisivo en el desarrollo de su infraestructura digital. La expansión acelerada de la industria de *datacenters* —que ya alcanza cerca de 247 MW de capacidad instalada y 37 centros operativos, principalmente en la Región Metropolitana— confirma que el país se ha consolidado como un polo regional relevante para la economía digital. Las proyecciones, además, son ambiciosas: en los próximos años se sumarían ocho nuevos centros, más de 356 MW adicionales de capacidad y una inversión que superaría los US\$ 1.600 millones.

Sin embargo, detrás de estas cifras alentadoras existe un factor muchas veces invisible, pero absolutamente clave: la fibra óptica. En el ámbito de la conectividad local, Chile ha avanzado de manera significativa durante la última década. Si bien aún existen zonas que requieren mayores esfuerzos de cobertura, el país exhibe hoy altos niveles de penetración de fibra óptica y velocidades de conexión que lo posicionan entre los líderes a nivel mundial. Este progreso refleja una industria que ha invertido de forma sostenida y ha comprendido que la conectividad es un habilitador clave del desarrollo económico y social.

Sobre esa base construida emerge ahora un nuevo desafío. Los *datacenters* no son solo edificios con servidores; son nodos esenciales de un ecosistema hiperconectado que exige velocidad, estabilidad, seguridad y baja latencia. Aplicaciones de inteligencia artificial, servicios en la nube, *streaming*, comercio digital y plataformas críticas dependen



CONVERTIR EL AUGE de los *datacenters* en una estrategia de largo plazo dependerá de seguir fortaleciendo la fibra óptica.

de tiempos de respuesta medidos en milisegundos y de la capacidad de mover grandes volúmenes de información de manera continua. Nada de esto es posible sin una red de fibra óptica robusta, resiliente y preparada para estándares de clase mundial.

Chile ha demostrado liderazgo regional no solo por su estabilidad institucional y seguridad jurídica, sino también por haber entendido tempranamente que la conectividad es estratégica. Así como ocurrió con el despliegue de 4G y 5G, el crecimiento de la industria de *datacenters* debe ir acompañado de una nueva etapa de profundización de la infraestructura de fibra óptica.

Esto es especialmente rele-

vante considerando que casi la totalidad de la capacidad instalada de *datacenters* se concentra hoy en la Región Metropolitana. Si el objetivo es consolidar a Chile como *hub* digital regional, la infraestructura de conectividad debe anticiparse a esta demanda y no reaccionar de manera tardía.

El desafío, entonces, es claro: habiendo avanzado con éxito en la conectividad local, el país enfrenta ahora la tarea de responder a las exigencias de una industria que puede definir su posicionamiento digital futuro. Convertir el auge de los *datacenters* en una estrategia de largo plazo dependerá, en gran medida, de seguir fortaleciendo la fibra óptica como uno de los activos estratégicos de Chile.